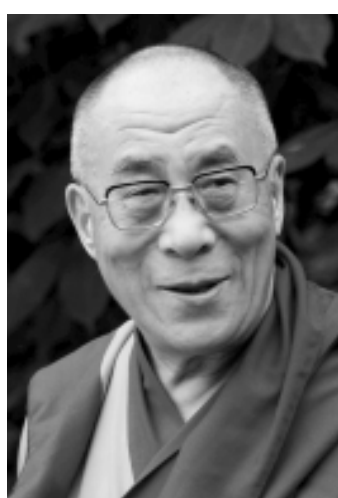


La situación del Tíbet, opaca las olimpiadas en China

A propósito de los Juegos Olímpicos a celebrarse en Beijing o Pekín en los próximos días y de las violentas protestas de los tibetanos diseminados alrededor de muchos países al paso de la antorcha olímpica por varias ciudades importantes de gran población china, a través del mundo, pormenorizamos los antecedentes a tales disturbios al paso de la emblemática antorcha.



Dalai Lama

La Huida del Dalai Lama

Rodeado por las montañas más altas de la tierra, que lo hacen casi inaccesible, el territorio del Tíbet ha ejercido desde tiempos lejanos una extraña atracción sobre el hombre blanco.

El Tíbet, cuyas fronteras fueron siempre sumamente confusas, limita al este con China, al sur con la India, al oeste con Afganistán, y Nepal y al norte con Mongolia. Está situado entre los 28 y los 40 grados de latitud norte y los 76 y 104 grados de longitud oeste.

Está dividido en regiones autónomas, regidas por lamas. En 1720, al caer bajo el dominio de los chinos, perdió todo contacto con el mundo exterior. Posteriormente, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, China vio muy debilitado su poderío en territorio tibetano. Hacia 1904 como consecuencia de una guerra librada contra fuerzas invasoras inglesas, se firmó un tratado suscripto por Gran Bretaña, y Rusia, por el que se admitía la validez de los derechos chinos sobre el Tíbet. Sin embargo, cuatro años más tarde se desencadenaron luchas civiles y fue proclamada la República.

En 1959 por último China recobró su dominio sobre el Tíbet, al invadir sus tropas el territorio tibetano.

El Tíbet es una enorme extensión de altiplanicies ubicadas a una altura de más de 3.600 metros sobre el nivel del mar. Es la meseta más elevada del mundo.

Puede dividirse en cuatro regiones físicas:

1) Las llanuras del norte, que forman una masa de llanos y valles, con una altura media de más de 4.800 metros.

2) El Tíbet meridional, que comprende los valles del alto Indo y el Sutlej, en el oeste, y el gran valle del Tsangpo o Brahmaputra, en el sur y el este. Los tres ríos nacen en una misma zona, cerca del lago sagrado de Manasarowar. Esta región constituye el Tíbet propiamente dicho y en ella se encuentran las ciudades más importantes del país: Lhasa, Shigatse y Gyantse.

3) El Tíbet oriental. Comprende las montañas y valles situados entre el Chang-Tang y la frontera con China.

4) La gran cuenca del Tsaidam y la del Koko Nor, en el nordeste.

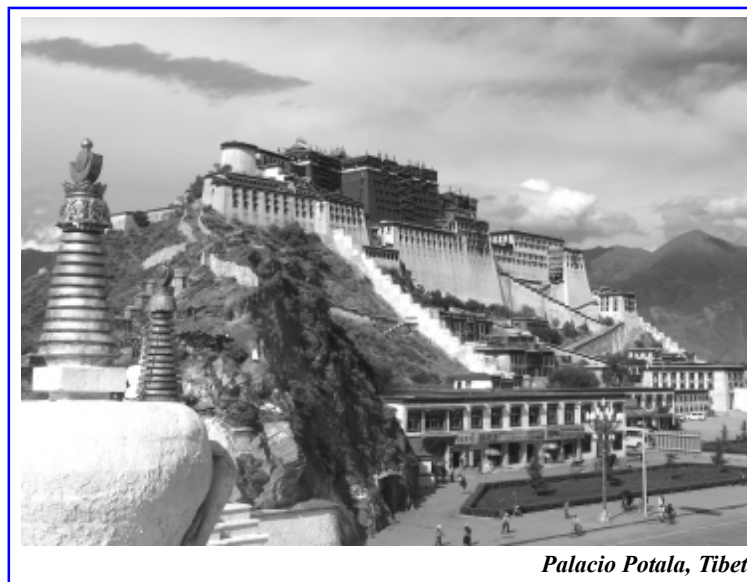
El clima es muy riguroso, con fuertes vientos que soplan la mayor parte del año.

El pico tibetano de mayor altura es el K-2 ó Godwin Austen, de 8.610 metros, ya que el más alto del mundo, el Everest, de 8.848 metros, se encuentra en la frontera con el Estado de Nepal, en territorio de este país.

La población del Tíbet es de 5.000.000 habitantes. Está integrada por una gran variedad de razas, resultado de la inmigración de indios, mongoles, tártaros y chinos y del sedimento dejado por más de veinte invasiones de diversos pueblos de Oriente. Fue uno de ellos, precisamente, el que impuso el idioma que actualmente predomina, el tangut.

La población está distribuida en forma muy irregular. La capital tibetana, es Lhasa.

Fue en este extraño y lejano país donde sucedieron los episodios que en 1959 conmovieron al mundo entero. Se produjo entonces, en el mes de marzo, una rebelión popular contra el régimen comunista. La sublevación fue sofocada sangrientamente y el Dalai Lama, contra quien el gobierno chino había dictado



Palacio Potala, Tíbet

orden de prisión, debió huir y refugiarse en la India.

Los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera:

Marzo 21 de 1959

Tensión entre el Tíbet y China, señalaban ese día con gran lujo de titulares los diarios de todo el mundo. Las principales informaciones, fechadas en Nueva Delhi, destacaban que se había alzado "una barrera de silencio entre Nueva Delhi y Lhasa". En la capital del Tíbet, de acuerdo con las noticias que circulaban, se habían producido recias luchas entre los tibetanos y las fuerzas comunistas chinas de ocupación.

Las últimas informaciones recibidas en Nueva Delhi, provenientes del consulado de la India en Lhasa, indicaban que se luchaba "en las cercanías del consulado". Las últimas palabras del mensaje recibido decían:

"La situación es tensa y se agrava".

Por su parte, fuentes extraoficiales tibetanas aseguraban que se estaba librando una lucha en gran escala, "debido a



que medio millón de tibetanos budistas temen que los chinos quieran derrocar al Dalai Lama..."

La radioemisora de Lhasa, por segundo día consecutivo, había dejado de transmitir su habitual boletín en idioma chino.

Ante la oleada de rumores circulante, la embajada China en Nueva Delhi negó tener conocimiento del problema.

En líneas generales, hacia el día 21 de marzo de 1959, era imposible en la India corroborar o negar las informaciones recibidas. Los comunistas chinos, por su parte impedían la entrada de extranjeros al territorio tibetano.

Marzo 22 de 1959

Las primeras noticias llegadas a Nueva Delhi ese día indicaban lo que dos monasterios budistas de Lhasa se hallaban ardiendo, lo que indicaría que "las fuerzas comunistas chinas

acerca de la suerte corrida por el Dalai Lama y sólo le cabía confiar "en que el dirigenteados estuviera vivo".

Otra información publicada por el *Times of Hong Kong*, indicaba ese mismo día que "el Dalai Lama está detenido en su residencia de Lhasa".

La revuelta, de acuerdo con las pocas informaciones cursadas, se debió a que "los comunistas planeaban secuestrar al Dalai Lama".

Los primeros indicios de la grave tensión se tuvieron los días 10 y 11 de marzo, cuando se supo que los chinos habían convocado al Dalai Lama a una recepción militar; a la que debía acudir desprovisto de su escolta. El Dalai se había negado a concurrir y, como consecuencia, se habían producido manifestaciones populares en las calles de Lhasa. La situación culminaría poco después con el incendio de dos grandes monasterios, siniestro que se atribuía a las fuerzas chinas de ocupación.

Entretanto, un vocero del Departamento de Estado afirmó a la prensa en Washington que los tibetanos "están en abierta revuelta contra las fuerzas comunistas chinas". Agregó que se disponía de información acerca de encuentros armados producidos en la capital, Lhasa, y en algunas regiones fronterizas. "La magnitud de la revuelta y sus posibilidades contra el poderío armado de los comunistas chinos no se conocen todavía", afirmó el vocero estadounidense.

El mismo día 23, en la India, el hermano del Dalai Lama declaró a la prensa que la única esperanza de su país estaba cifrada en la intervención de la India y del mundo libre, para poner fin a la agresión. Expresó enseguida, refiriéndose a la lucha librada en las provincias tibetanas desde 1956, que "nuestro país atraviesa por una situación como la de Hungría, pero en una escala menor. El

los bombardearon para sofocar una rebelión en gran escala". No hubo confirmación, pues las comunicaciones entre la capital india y Lhasa estaban interrumpidas.

Poco después, sin embargo, se recibió en Nueva Delhi una comunicación del consulado de la India en Lhasa. Indicaba la misma que la lucha en las inmediaciones del consulado había cesado.

Marzo 23 de 1959

Fue dada a conocer ese día una declaración oficial del gobierno de la India. Por boca del primer ministro Nehru se supo que "al parecer" la lucha en Tíbet se había extinguido y que el gobierno indio "no tiene intención de intervenir en la revuelta de esa nación contra el régimen comunista que la domina". Expresó Nehru a continuación que carecía de información precisa



Presencia policial China en Tíbet

problema primordial radica en que nadie conoce nuestras dificultades, con excepción del gobierno indio".